

# LA RECONCILIACIÓN EN LA FAMILIA DE LA FE

2 CORINTIOS 5:18-19

PASTOR JOSÉ SANDOVAL



Domingo 19 de mayo 2019

Cuando comprendemos el origen del perdón y de quién proviene, nuestra perspectiva al respecto cambia, y lo que corresponderá será vivirlo.

## I. EL PERDÓN EN LA HISTORIA DE REDENCIÓN DEL ANTIGUO TESTAMENTO

El perdón está presente en las escrituras, aun cuando no se define implícitamente con palabras; podemos verlo por ejemplo cuando Dios extendió perdón a Adán y Eva, y cuando perdonó a Noé y a sus parientes para salvarlos del diluvio.

Encontramos el perdón de forma explícita en el Antiguo Testamento:

- En la historia de José. No solo renunció a la venganza, sino que expresó amor y benevolencia hacia sus hermanos. Estas son las características del verdadero perdón.
- Al llegar la Ley, el perdón se menciona con frecuencia en las secciones de culto del Pentateuco, donde se dice que el sacrificio de los animales expía el pecado, lo que da como resultado el perdón para el adorador.
- La voluntad de Dios de perdonar y la necesidad de que su pueblo busque el perdón son temas destacados en todos los libros históricos del Antiguo Testamento (**Nehemías 9:17, 2 Crónicas 7:14**).

Los profetas dramatizan dos verdades sobre el perdón: una es que Dios es un Dios que perdona los pecados de su pueblo a largo plazo, incluso si el juicio es necesario en el presente. La otra es que si bien la paciencia de Dios es vasta, tiene límites. Llega un momento en que el perdón ya no es posible.

Un puente importante entre el Antiguo y el Nuevo Testamento es el Dios que perdona; el pasaje del "nuevo pacto" en Jeremías mira hacia un momento en que el Señor perdonará la maldad de su pueblo y no recordará más sus pecados (**Jeremías 31:34**).

## II. EL PERDÓN EN LA HISTORIA DE REDENCIÓN DEL NUEVO TESTAMENTO

En Jesús podemos observar el perdón en su obra como Mesías, logrando el perdón para los pecadores como lo expresa: "Él salvará a su pueblo de sus pecados" (**Mateo 1:21**). Así mismo en su ministerio terrenal Jesús no solo enseñó el perdón, sino que lo concedió (**Mateo 9:2**), incluso vemos cómo oró pidiendo perdón por sus

perseguidores mientras colgaba de la cruz (**Lucas 23:34**). Ya no necesitamos nada ni nadie para el perdón, porque Cristo ya lo hizo por nosotros, su sangre derramada en la cruz es suficiente. Por eso **Mateo 26:28** dice: "mi sangre del pacto ... derramada por muchos para el perdón de los pecados".

Un aspecto importante del ministerio sacerdotal de Jesús fue el perdón. Dios perdona los actos pecaminosos y la culpa de aquellos que confían en el mensaje del evangelio, por lo que ya no se requiere un sacrificio continuo por el pecado. En la Biblia vemos que el perdón sigue a la confesión y no se concede a aquellos que niegan su pecado personal (**1 Juan 1:9-10**). Pero aunque la confesión es importante, los pecados se perdonan no por un acto humano sino por "el nombre" de quien ganó el perdón (**1 Juan 2:12**).

Pablo enseñó en sus cartas a la iglesia el mandato de perdonar a los demás de la misma manera en que Cristo nos ha perdonado (lea **Colosenses 3:13**). El medio del perdón es Cristo, es por su muerte expiatoria en la cruz: "Y cuando estabais muertos en vuestros delitos y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con Él, habiéndonos perdonado todos los delitos, <sup>14</sup>habiendo cancelado el documento de deuda que consistía en decretos contra nosotros y que nos era adverso, y lo ha quitado de en medio, clavándolo en la cruz" (**Colosenses 2:13-14**). Por lo tanto, el proceso de perdón puede resumirse como **fe - arrepentimiento - perdón**.

## III. ¿QUÉ ES LA RECONCILIACIÓN Y CUÁL ES SU RELACIÓN CON EL PERDÓN?

El doble fruto del perdón: el perdón trae consigo la reconciliación, no solo con Dios, sino también con los demás. La reconciliación se define como la restauración de la comunión entre las partes separadas. Recuerde, Cristo ya lo hizo todo, el perdón ya fue otorgado, y con ello obtenemos también la reconciliación con Dios, pasamos de ser "enemigos de Dios" a ser hijos de Dios. Tan importante es la reconciliación que al ministerio de la proclamación del evangelio se le denomina "el ministerio de reconciliación":

**2 Corintios 5:18-19:** Y todo esto procede de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por medio de Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación; <sup>19</sup>a saber, que Dios

estaba en Cristo reconciliando al mundo consigo mismo, no tomando en cuenta a los hombres sus transgresiones, y nos ha encomendado a nosotros la palabra de la reconciliación.

Nosotros ofendimos a Dios rompiendo sus mandamientos y pecando contra él. Por lo tanto, la iniciativa de una reconciliación debiera haber partido de nosotros, siendo los ofensores. En cambio, leemos que Dios, la parte ofendida, se acerca a nosotros para restaurar las relaciones. Pablo dice que Dios trajo la reconciliación mediante Cristo, esto es, por la obra redentora de Jesús. Dios “nos ha dado el ministerio de la reconciliación”. Dios quiere que sus siervos se comprometan en un ministerio restaurador por la predicación, la enseñanza y la aplicación del evangelio, es decir Cristo actuando en nosotros.

## ¿CUÁLES SON LOS PASOS PARA LA RECONCILIACIÓN?

Reconocer el pecado, arrepentimiento, buscar a la persona dañada para restaurar la relación. Este ministerio garantiza la paz entre Dios y los seres humanos. La paz es el resultado de la restauración de unas relaciones personales que se rompieron, y “una señal clara del don universal de la salvación”. El objetivo del perdón en un matrimonio, relación de amistad, familia, hijos, hermanos, es que haya restauración y reconciliación.

¿Qué es el perdón? Cuando existe paz en su corazón habrá entendido que esa situación Dios mismo la utilizó para su bien, formando su vida. ¿Cómo toma usted la ofensa de sus hermanos, esposo, esposa, hijos, padre, madre? Se duele por lo que le han hecho a usted, o se duele porque su hermano pecó contra Dios? Después del perdón se debe buscar esa reconciliación. Si obtuvimos el perdón por medio de Cristo, en su sacrificio, debemos buscar LA RECONCILIACIÓN.

Jesús, estando en la cruz, rogó al Padre por el perdón de los pecados de aquellos que lo tenían ahí, pero algunos piensan que su dolor es mas grande que el dolor de Jesús. Si usted sigue pensando que la vergüenza que le causaron es más grande que la vergüenza de Jesús, es por arrogancia. Debemos ver a la cruz, el evangelio de Cristo, quien siendo Dios nos dejó el mas grande ejemplo de reconciliación.

Tomamos en vano la muerte y resurrección de Jesús cuando servimos, oramos, leemos la Biblia, escuchamos el sermón, ofrendamos; pero no buscamos la reconciliación con aquellos que nos han ofendido.

La verdadera reconciliación entre las personas es solo posible después de que ellos han sido reconciliados con Dios a través de Jesucristo. La verdadera reconciliación se da en la familia de la fe, por eso los inconversos no pueden vivir esto. ¿Usted quiere una vida de reconciliación y de paz en su matrimonio, en su familia, con sus hermanos en la fe? Entonces, asegúrese de que ambos creen en Jesucristo.

## PREGUNTAS DE REFLEXIÓN:

- Si los únicos que debemos de vivir esto, somos los que hemos sido comprados con la sangre de Cristo, ¿de qué manera lo estás viviendo en tu vida? Matrimonio, familia, hijos, padres, hermanos entre otros.
- Padres, ¿de qué manera le están enseñando a sus hijos esto tan valioso dentro de la vida cristiana?
- ¿Cómo estás modelando a tus hijos este mandato? ¿Tus hijos te escuchan hablar de esto? ¿O le estás enseñando a que sea indiferente, a que crezca dentro de la vida cristiana de forma hipócrita?
- Arrepíentete, busca la reconciliación y vive para la gloria de Dios.

## TEXTOS UTILIZADOS:

Salmos 19:12; 25:11; 32: 5; 65:3; 78:38; Lucas 1:77; Efesios 1:7; 4:32; Colosenses 1:14; Hebreos 10:18; 9:22